

Salmos del arcángel Gabriel

191. Cómo vivir con el alma en la vida cotidiana

1. Te conviertes en lo que eres, en lo que ves, en lo que haces. Vas hacia lo que llevas dentro y te asocias con lo que conoces.

2. Vienes a la tierra con todo un bagaje, un mundo de deseos, ideas y conceptos ya establecidos que determinarán tus encuentros, tus intercambios, tus caminos. Tomas un cuerpo con todos estos mundos que viven en ti y a tu alrededor y que existen antes de tu encarnación en la tierra. Así, la vida terrenal es un medio para dar consistencia, alimento y confirmación a lo que piensas y llevas en lo más profundo.

3. En el mundo terrenal, buscarás y encontrarás más o menos lo que te habla, aquello con lo que estás en armonía y que despierta tu verdadero ser.

4. Si has encontrado tu camino, tu hogar, tu familia de almas, significa que has encontrado lo que conoces, lo que está en afinidad contigo.

5. Debes saber que tomar un cuerpo requiere alianzas con mundos, influencias y que, a menudo, el verdadero ser del hombre se encuentra enterrado bajo una gran cantidad de conceptos, creencias y hábitos que le son ajenos y que se ve obligado a soportar, con el riesgo de ahogarse por completo.

6. Puede ser difícil para el hombre encontrar lo que habla a su alma y corresponde a su ser, porque entonces tiene que atravesar todas las capas superficiales que ha alimentado antes de poder despertar y alimentar el núcleo esencial. Sin embargo, a menudo son estas regiones superficiales de su ser las que constituyen su vida cotidiana y su conciencia. Se ha identificado con lo que no es y ha adquirido la costumbre de pensar, sentir y vivir así. Esta identificación falsa genera un conflicto con la dimensión eterna de su alma y su sentimiento interior.

7. Muy a menudo, el hombre deja que el encuentro con el alma sea influenciado por los mundos superficiales, que quieren llevar esta experiencia esencial a sus mundos y limitarla. Debes ser consciente de este proceso, porque de su incomprensión nacen las dificultades y las pruebas en la vida del hombre.

8. La educación es necesaria, porque permite al hombre preparado superar este obstáculo, esta falta de comunicación entre un mundo mortal y superficial que ha tomado sus hábitos de vida y un mundo esencial, inmortal, profundo, vital que preexiste a la encarnación terrenal. Si este mundo esencial, este centro, no se tiene en cuenta en la vida terrenal, inevitablemente se generarán trastornos y una crisis importante. E incluso si se tiene en cuenta, si el hombre no le da los medios para integrarse en su vida terrenal, conocerá la prueba, la tensión, la destrucción.

9. Debes saber que el mundo esencial debe ser acogido con inteligencia, devoción, pureza y verdad.

10. Debes ser auténtico desde dentro hasta fuera.

11. No encierres el mundo sagrado en las creencias que provienen del mundo superficial. Más bien, utiliza el mundo exterior para nutrir y hacer crecer lo que viene a iluminar, armonizar y guiar.

12. Si no logras vivir lo que llevas dentro como profundidad en los mundos exteriores, serás infeliz.

13. El cotidiano debe estar ahí para permitir que el alma se realice. No debe haber confusión ni bloqueos, sino más bien una fuente que fluye, hasta convertirse en río y océano.

14. Despierta la fuente en ti, luego permítele fluir. Esta fuente no es el cuerpo ni lo que habita en el cuerpo, porque ella estaba ahí mucho antes que él y permanecerá después de él.

15. El cuerpo ha venido para acoger la fuente y honrarla, permitirle realizarse en la vida terrenal. Así que no contamines el agua con lo que le es ajeno y no la desvíes de su propósito inicial.

16. Piensa que nunca podrás vivir lo que no llevas ya en ti de verdadero, de auténtico, de innato.

17. Debes saber que todo lo que intentes vivir para ajustarte a modelos propuestos desde fuera será falso, porque será prestado, fabricado. Acabará desapareciendo, al no estar en consonancia con tu ser esencial, tu alma, tu preexistencia.

18. El hombre viene a la tierra con una escritura. Si no puede cumplirla porque un mundo extraño la ha usurpado, su encarnación no le llevará a ninguna parte, porque habrá un conflicto entre lo que realmente es y lo que vive, lo que hace, lo que lleva a través de su cuerpo y su existencia terrenal. Este conflicto es destructivo, porque el hombre pierde el beneficio de la encarnación. La fuente fluirá, porque es la vida, pero el agua nunca llegará al océano, siendo desviada de su propósito y origen.

19. Solo la transmisión pura de la verdad, que es universal en el lenguaje, puede ser compartida para crear un cuerpo que se ajuste a lo que eres en lo más profundo, eternamente.

20. El hombre dirá que quiere paz en el mundo, armonía, agua pura en las relaciones, pero él mismo, cuando pronuncia estas palabras, no está en paz, ni en armonía, ni en una relación justa con la fuente de su ser, con la eternidad en él y la realidad de la existencia. No posee estas virtudes, no las conoce, no las encarna.

21. ¿Cómo engendrar en el exterior lo que no se es en el interior? Hay que ser antes de tener, de lo contrario se entra en el ámbito de la apariencia, que conduce a la ilusión y a la mentira. Cuando el hombre ignora tales evidencias, está perdido porque se identifica de buena fe con lo que no es y nunca será.

22. El hombre falso a pesar suyo solo verá fuera de sí lo que él mismo se ha convertido. Por eso el mundo entero está desequilibrado, en conflicto, desarraigado.

23. Esta es la ley: no puedes ver en el exterior más que lo que llevas en tu interior, lo que eres.

24. Si estás separado de lo esencial, verás lo superficial en todas las cosas; si has perdido la fuente de la vida, caminarás por un camino de muerte.

25. Lo que no llevas en tu interior permanecerá invisible a tus ojos.

26. Estudia y decide ser sincero contigo mismo.

27. Dirige tu energía hacia el centro oculto de tu ser y acepta lo que eres desde toda la eternidad.

28. Encuentra tu camino y síguelo.

29. Hay un estudio, una observación, un despertar, una clarificación que realizar para descubrir tu verdadero ser innato.

30. La Enseñanza, la Nación Esenia, los ritos están ahí para acompañarte y permitirte recordar quién eres fundamentalmente.

31. La educación debe conducir al despertar y al recuerdo divino.

32. La meditación es un camino de interioridad que permite recordar lo que uno es.

33. Cada hombre es diferente y lleva una letra particular del alfabeto de los Dioses, una vibración, un órgano, una célula de un cuerpo más grande. Pero todas estas letras, todos estos órganos, todas estas células deben poder encontrar una realidad en la tierra al unirse para hacer aparecer una palabra, una frase, un texto, un cuerpo, una inteligencia, un mundo, un futuro, una continuidad. Porque si entiendes tu letra, pero estás solo, sin poder unirla a otras, compartirla, fusionarla para que se vuelva viva y fecunda, significa que no has despertado realmente esta mundo en ti.

34. Lo que eres, te conviertes en ello, lo ves a tu alrededor, lo sientes y lo pones en movimiento.

35. La fuerza del agua es fluir.

36. Me dirás que no siempre eres responsable de lo que sucede a tu alrededor y que te absorbe, pero debes saber que quiero llevarte a un punto de despertar y a una gnosis, una revelación superior. Por eso te respondo que solo puedes ver lo que llevas dentro.

37. Si percibes lo que te frena a tu alrededor, significa que lo llevas dentro de ti y que tu concentración en el objetivo de tu ser esencial no es justa, centrada.

38. Estar centrado significa estar concentrado.

39. Si estás centrado, el centro aparece y la energía fluye; entonces se vuelve creadora, absorbiendo lo que viene de la periferia para ponerlo en acción y hacer aparecer el camino y el cuerpo conforme a tu ser esencial. Pero si el centro no está realmente despierto, la periferia acaparará la energía y conducirá la obra hacia la falta de valor, la no realización.

40. Sin un punto central, no hay equilibrio. Debes encontrar ese centro y ese equilibrio en ti, sabiendo qué letra del alfabeto de los dioses representas. Luego, debes asociar esa letra con otras, sin perder tu rayo, para que juntos formen el texto sagrado que permitirá que aparezca la inteligencia.

41. Cuando las letras que representan a los hombres se forman y ensamblan de cualquier manera, lo que aparece es un galimatías y una apariencia de inteligencia. Entonces el hombre ve la mentira, el engaño y la maldad invadir el mundo, porque la periferia siempre trae influencias que conducen a la descomposición y al reciclaje.

42. Lo que no está centrado está destinado a desaparecer.

43. Lo que ves, lo llevas.

44. Si el hombre no lleva en sí la mentira, la traición, la maldad, solo las verá fuera de sí cuando sea flagrante, pero incluso entonces no comprenderá su sutileza, no tendrá la inteligencia ni los sentidos; serán mundos que le serán ajenos.

45. Es muy posible hacerse invadir y colonizar por mundos sutiles, basta con que mires lo que no debes mirar. Entonces, estos mundos entran en ti, te despiertan y te descentran desviándote de tu verdadero ser. Luego, crean en ti órganos, centros de percepción para conectarte con sus mundos y hacerte uno de sus súbditos, un órgano de su cuerpo.

46. La maldad es un mundo que pertenece al reciclaje. Si eres un Esenio, debes saber que existe, ni más ni menos, lo suficiente para preservarte de ello y ayudar a los seres que están prisioneros sin ceder y permaneciendo fiel a lo que eres: un Esenio.

47. Un Esenio vive con Dios y honra la divinidad en todos los mundos. Ante la maldad, tiene la palabra y la actitud correctas y permanece concentrado en su verdadero ser y en su manifestación en el mundo. Es a él y solo a él a quien le da alimento y constituye un cuerpo, que será su futuro.

48. Te digo que te conviertes en lo que eres.

Padre Gabriel, a menudo, es mirándonos en un espejo que nos damos cuenta de lo que somos. ¿Cómo hacer para descubrir quiénes somos más allá de las apariencias, las creencias, el cuerpo, estando seguros de no equivocarnos y dejarnos atrapar por mundos de ilusiones?

49. La respuesta es simple: lo que ves a tu alrededor, lo que vives, lo que transmites, lo que organizas, es lo que eres.

49. La respuesta es simple: lo que ves a tu alrededor, lo que vives, lo que transmites, lo que organizas, es lo que eres.

50. El mundo existe, es una comunidad, una familia y tú estás en él, eres parte de él, pero también eres una individualidad, un mundo entero, un ser, un rayo creador, portador de una semilla.

51. La individualización es fundamental.

52. Lo que tú eres, solo tú lo eres; es tu semilla y es única. Así, cuando hablas con un ser, le transmites tu semilla, tu cuerpo, tu futuro, que él recibe, come y con los que entra en comunión.

53. El otro es la comunidad entera, porque es al universo al que le hablas a través de todo intercambio, y lo que nace de este intercambio es un niño, es decir, un devenir, una continuidad, un universo en formación, una Divinidad por nacer.

54. Un niño es siempre una verdad, una realidad, una obra, un mundo con el que tendrás que vivir; es tu futuro. Pero puedes invitarlo conscientemente y conducirlo hacia la grandeza si eres un ser poderoso, convincente, despierto y bien educado.

55. Sé quién eres, individualízate, toma tu lugar, el que engendra riqueza, armonía y honra a los Dioses.

56. Debes saber con quién te comunicas y a qué contribuyes, porque si te asocias con el maestro equivocado y caminas por el camino equivocado, no engendrarás la Luz.

57. Nunca te desresponsabilices de algo que te suceda diciendo que no es culpa tuya, porque eso no va en el sentido de la individualización y el despertar.

58. Lo que ves y vives te pertenece, no puede ser de otra manera, porque si no estuviera relacionado contigo de una forma u otra, no te habría afectado.

59. Dios es justo y su obra es siempre buena y verdadera. Estudia sus leyes hasta que la sabiduría venga a ti.

60. La sabiduría consiste en ver los mundos, aunque no sean agradables ni perfectos, y conducirlos hacia ti para que se curen y perfeccionen, sin darles más poder, control o alimento.

61. No des un cuerpo concreto a lo que es imperfecto. Así, la sabiduría vendrá a morar en ti.

62. La sabiduría es el tesoro. Cuando ilumina el núcleo del ser, el conocimiento aparece y equilibra el corazón.

63. El corazón abre la visión superior que permite ordenar el mundo en armonía. Todos los seres se inclinan ante esta armonía, los demonios como los Dioses. Entonces se abren las puertas, la verdad se hace perceptible, la luz ilumina, el amor cura y la futura puede construirse en un cuerpo sano, a través de una placenta sagrada que dará a luz una perfección y una realidad que no podrán ser puestas en duda, siendo obra de Dios mismo en el hombre.